

Ivonne Bordelois. La palabra amenazada.

Buenos Aires, 2003, libros del Zorzal.

Violencia y lenguaje.

...uno de los aterradores poderes de la violencia es que está destinada, precisamente, a la tarea de destruir la imaginación, tarea en la que es inmensamente eficaz." [11]

...el lenguaje es una de las manifestaciones más evidentes y universales del principio del placer. La libido hace de las palabras su objeto y habitación: entre la lengua parlante y la oreja escuchante hay una relación análoga a la que existe entre el falo (que en sánscrito se llama *ligam*) y la vulva. Como sistema de símbolos -y *símbolo* es una palabra griega que significa la fusión de dos objetos- el lenguaje pone de manifiesto nuestra capacidad innata de investir la libido en palabras, objetos verbales inagotables de la sintaxis y el léxico, que nos relacionan a su vez con los otros y con nosotros mismos. [12]

Eurídice: la no escuchada.

Orfeo desciende a los infiernos a salvar a Eurídice; la condición de su rescate establece que hasta la salida del Hades Orfeo, que precede a Eurídice, no dará vuelta la cabeza para mirarla. Pero Orfeo no puede resistir la tentación y pierde definitivamente a Eurídice. [17]

En la versión brasilera, Eurídice dice: "si pudieras escucharme en vez de verme". El regreso al infierno se cierne como amenaza para la pareja ante la imposibilidad de que el varón escuche a la mujer, que es para él ante todo presencia visible, física o sexual, antes que palabra portadora de sentido. Orfeo, mitad dios y mitad hombre, es el creador de la música, el supremamente escuchable, nunca el escuchante. La condición impuesta a Orfeo, en realidad, consiste en superar esta situación de ensordecimiento, y así responder al deseo más profundo de Eurídice: el ser oída. [17-18]

El mito más célebre es su descenso a los infiernos por el amor de su esposa Eurídice. Eurídice es unáninfa o bien una hija de Apolo. Perseguida por Aristeo, que intentó violarla, Eurídice es mordida por una serpiente y muere. Orfeo, desconsolado, descendió a los Infiernos en busca de su esposa. Con su canto encanta incluso a los dioses infernales y ante tales pruebas de amor, Hades y Perséfone acceden a restituirle a Eurídice, pero le imponen una condición: Eurídice seguirá a Orfeo, y este no deberá volverse a mirarla antes de haber salido de los Infiernos. Orfeo acepta y emprende el camino, pero en un momento no puede resistir la necesidad de mirar a Eurídice. Y se vuelve. Eurídice se desvanece y muere por segunda vez. [Pierre Grimal, Diccionario de mitología griega y romana, Barcelona, 1981, Paidós. Título original: Dictionnaire de la mythologie grecque et romaine, París, Presses Universitaires de France, 1951].

El verbo y las tinieblas.

Creemos que el presente sistema está claramente decidido a formar esclavos del trabajo, de la información y del consumo, y nada favorece y robustece más la esclavitud que la pérdida del lenguaje, de modo que todas las técnicas de reclutamiento y organización del trabajo, así como las de

información y de la propaganda comercial apuntan, directa o indirectamente a esa destrucción. (Un ejemplo directo, aunque modesto, de esta situación puede ser la ofensiva estupidéz de un reciente anuncio comercial que culmina machacando "Porque lo que importa es la cerveza". [26-27])

Cuando palpamos la increíble estrechez de la franja verbal de los diarios, la televisión y la literatura best-seller de nuestra época, cuando la conversación es desalojada violentamente de los lugares de encuentro, cuando la letra de las canciones más populares desciende al infierno de la monotonía y la estupidéz, es nuestro lenguaje (y a través del lenguaje nosotros mismos, en lo más profundo de nuestra identidad) el que es atacado y destruido. [27]

El conflicto entre lenguaje y cultura.

Los romanos hacían del circo un espectáculo para obliterar la vida política; los medios actuales montan el circo de la vida política y al circo la reducen. [32]

La cultura masificante desconfía del lenguaje porque, como lo hemos dicho, la conciencia crítica de la lengua es el comienzo de toda crítica. [33]

Precisamente porque se opone al lenguaje, la cultura contemporánea destruye el silencio, que es la condición primera y fundamental de la palabra genuina, la que viene de lo necesario y lo íntimo y no es simple resorte de respuesta mecánica.

La destrucción de la intimidad y la vida interior, ante todo del adolescente, es una condición *sine qua non* para su adiestramiento posterior como títere de mercado y cliente fiel de la farándula. Estos desplazamientos forzados en la batalla de la palabra contra el ruido, estos aturdimientos programados no son inocentes. Implican una fiera voluntad de arrasar al otro en su fuero íntimo, el propósito de instalar el corazón digital y la implacable velocidad electrónica en el mundo de la mente, no acompañado sino sustituyendo violentamente y excluyendo para siempre los otros ritmos necesarios al corazón humano. [34]

Una riqueza inagotable

"Porque hablar impropriamente no sólo es cometer una falta en lo que se dice, sino causar un mal a las almas" [Platón, Fedón]

La gente que consume porquería se ensucia el alma.

Una cierta y oscura omnipotencia nos da permiso cotidianamente para ver horas de televisión basura o leer las peores secciones de los diarios o escuchar los noticieros más sensacionalistas o la música más delznable, acumulando de este modo en nosotros una enorme resaca de sedimentos espurios que nos va convirtiendo en seres opacos y carentes de toda energía y transparencia. [38]

Aún cuando nos creamos impunes o invulnerables, nos estamos destruyendo nosotros mismos, del mismo modo que se destruyen los que comen y beben irresponsablemente hasta destrozar sus cuerpos, sus vidas y las de los que los rodean. [38]

Es abrazarse al enemigo cooperando siniestramente con su tarea. [39]

El aljibe etimológico

Este cuidar por lo etimológico nos remite a *etymon*, que significa, en griego, lo cierto; porque los griegos consideraban que lo cierto de una palabra es su origen, el momento inaugural en que fueron pronunciadas por primera vez. [43]

[La computadora] representa indudablemente un avance crucial en nuestras posibilidades de organizar nuestra actividad intelectual e incrementar nuestra creatividad, [pero] es también un objeto excesivamente costoso y complejo que destituye a muchos, por motivos económicos o generacionales, del ingreso pleno al ámbito de la comunicación social. [44]

Lo mismo ocurrió, naturalmente, con la llegada del libro, que desterró en gran medida el espacio de la memoria y tradición oral, y sometió por un largo tiempo a vastos sectores –en particular a las mujeres, predestinadas como alfabetas– al apartamiento cultural.

Cada hito en el progreso técnico-cultural marca así también la frontera de una nueva legión de destituidos y en ocasiones la pérdida de un rico territorio natural de encuentros humanos. El correo electrónico, entendido en general como intercambio telegráfico, suplanta a los epistolarios, fuentes de información y edificios de amistad irremplazables. [44]. [No necesariamente: también lo recrea, redefine, y potencia].

Del latín *scio*, *scire*, cortar, desmenuzar (en francés *scie* significa *serrucho*; recordemos *scissors*, tijeras en inglés) viene *ciencia*; de *sapio* (gusto) *sabiduría* y *sapiencia*. Mientras la ciencia fragmenta y analiza, la sabiduría se goza y complace con el sabor de las cosas. *Saber*, que desciende del indoeuropeo *sap*, latín *sapere*, significa tener sabor, tener gusto (saber a), tener discernimiento. *Sápi do* es lo que tiene gusto, *insípido* lo que no.

Nosotros decimos *mesa de luz* allí donde el inglés dice *Night-table*, como el alemán *nacht-tische* y el francés *table de nuit*. Donde el español ve una lámpara, los otros ven la oscuridad del sueño: el mismo objeto evoca sensaciones opuestas. [61]

Recordemos que *trabajo* deriva de *tripalium* (palabra derivada a su vez de tres palos, que fue una forma de tortura aplicada en tiempos medievales, que conducía a la rotura de los huesos del suplicado). [63]

Los franceses no distinguen, en *aimer*, *amar* de *gustar*: la misma palabra designa nuestra relación con un amante o con un bombón. [66]

Vulgo era simplemente el pueblo; solo después adquirió la palabra un tinte denigrante. No olvidemos que las versiones de la Biblia que han llegado hasta nosotros se originan todas en la versión de San Jerónimo apodada la *Vulgata*. No olvidemos que *divulgación*, en nuestros días, no significa extender la vulgaridad sino el conocimiento. [75]

Poesía [y arquitectura].

Algo que distingue al verdadero poeta de aquél que codea por honores no es su modestia sino saber eso: que el destinatario cierto de la poesía no es jamás el público sino esa misteriosa calidad del lenguaje que el público adocenado justamente no comprende. [87]

Antes de escribir un poema, debiéramos asomarnos a escuchar aquellos cien poemas que bordearon o dijeron lo que, acaso sin saberlo, repetiremos defectuosamente. La poesía [y la arquitectura] comienza con la escucha humilde y purificadora, no con explosiones prematuras de un narcisismo mal contenido. Antes de decirnos a nosotros mismos nos han dicho Isaías, Sófocles, Shakespeare, García Lorca. [88]

Umberto Eco. Apocalípticos e Integrados.

Barcelona, 2001, Tusquets [1ra. Ed. 1968]

Cultura de masas.

Si la cultura es un hecho aristocrático, cultivo celoso, asiduo y solitario de una interioridad refinada que se opone a la vulgaridad de la muchedumbre (Heráclito: "¿Por qué queréis arrastrarme a todas partes oh ignorantes? Yo no he escrito para vosotros, sino para quien pueda comprenderme. Ara mí, uno vale por cien mil, y nada la multitud"), la mera idea de una cultura compartida por todos, producida de modo que se adapte a todos, y elaborada a medida de todos, es un contrasentido monstruoso. La cultura de masas es la anticultura. Y puesto que ésta nace en el momento en que la presencia de las masas en la vida social se convierte en el fenómeno más evidente de un contexto histórico, la "cultura de masas" no es signo de una aberración transitoria y limitada, sino que llega a constituir el signo de una caída irrecuperable, ante la cual el hombre de cultura (último superviviente de la prehistoria, destinado a la extinción) no puede más que expresarse en términos de Apocalipsis. [27-28]

En contraste, tenemos la reacción optimista del integrado. Dado que la televisión, los periódicos, la radio, el cine, las historietas, la novela popular y el *Reader's Digest* [e Internet] ponen hoy en día los bienes culturales a disposición de todos, haciendo amable y liviana la absorción de nociones y la recepción de información, estamos viviendo una época de ampliación del campo cultural, en que se realiza finalmente a un nivel extenso, con el concurso de los mejores, la circulación de un arte y una cultura "popular". [28]

...mientras los apocalípticos sobreviven precisamente elaborando teorías sobre la decadencia, los integrados raramente teorizan, sino que prefieren actuar, producir, emitir cotidianamente sus mensajes a todos los niveles. [28]

[La industria cultural] Nace con el acceso de las clases subalternas al disfrute de los bienes culturales y con la posibilidad de producir estos últimos mediante procedimientos industriales. La industria cultural, como veremos, surge con Gutenberg y con la invención de la imprenta de tipos móviles, o incluso antes. [30]

El universo de las comunicaciones de masa –reconozcámoslo o no- es nuestro universo; y si queremos hablar de valores, las condiciones objetivas de las comunicaciones son aquellas aportadas por la existencia de los periódicos, de la radio, de la televisión, [de Internet], de la música grabada y reproducible, de las nuevas formas de comunicación visual y audiotiva. Nadie escapa a estas condiciones, ni siquiera el virtuoso que, indignado por la naturaleza inhumana de este universo de la información, transmite su propia protesta a través de los canales de la comunicación de masa... [30]

El dibujo se adaptará a la comprensión de un público más vasto pero menos ilustrado. ¿No será más apropiado unir el dibujo al texto como un juego de compaginación que nos recuerda el comic? (...). La adecuación del gusto, y del lenguaje, a la capacidad receptiva media. [31]

El lenguaje del comic sería sólo apto para narrar historias muy simplificadas, en que los matices psicológicos estén reducidos al mínimo, y el personaje no sea válido por sus capacidades de individuación, sino por su posibilidad de utilización esquemática, alegórica, o como puro cuadro de

referencia para una serie de proyecciones e identificaciones realizadas libremente por el lector. [164]

Parece superfluo indicar los parentescos entre técnica del comic y técnica cinematográfica. En el plano del encuadre, la historia es claramente deudora del cine en todas sus posibilidades y todos sus vicios [se refiere al análisis de una tira de *Steve Canyon*]. [162]

...la historia, al contrario del cine, realiza un continuum, merced a la yuxtaposición de elementos estáticos. Hágase la prueba de volver a la página de *Steve Canyon* y leerla como "puesta en escena" de una posible película.

...esto significa pues que, a nivel del montaje, el comic estaba realizando desde tiempo ha una trayectoria que preanunciaba (¿y hasta qué punto promovía) la de un cine posterior.

Umberto Eco. Sobre la literatura.

Barcelona, 2002, RqueR.

Sobre algunas funciones de la literatura.

Alguien ha dicho que al jugar con mecanismos hipertextuales eludimos dos formas de represión: la obediencia a peripecias decididas por otro y la condena a la división social entre los que escriben y los que leen. Esto me parece una majadería, pero, desde luego, jugar creativamente con los hipertextos, modificando las historias y contribuyendo a la creación de otras, puede ser una actividad apasionante, un excelente ejercicio para practicarlo en el colegio, una nueva forma de escritura muy afín a las *jam sessions*. [21]

Puede educar el gusto visual y la exploración de las formas de intentar collages componiendo retazos de los *Esponsales de la Virgen*, o de las *Demoiselles d'Avignon* y de la última historia de Pokémon. En el fondo, muchos grandes artistas lo han hecho. [21]

Pero estos juegos no sustituyen la verdadera función educativa de la literatura, función educativa que no se reduce a la transmisión de ideas morales, ya sean buenas o malas, o a la formación del sentido de la belleza. [21]

Con una estructura hipertextual podríamos volver a escribir la batalla de Waterloo haciendo que llegaran los franceses de Grouchy en lugar de los alemanes de Blucher. [22]

La función de los relatos "inmodificables" es precisamente ésta: contra cualquier deseo nuestro de cambiar el destino, nos hacen tocar con nuestras propias manos la imposibilidad de cambiarlo. [23]

Necesitamos esa severa lección "represiva". La narrativa hipertextual puede educarnos a ser libres y creativos. Está bien, pero no lo es todo. Los relatos "ya hechos" nos enseñan también a morir. [23]

Creo que esta educación al Sino y a la muerte es una de las funciones principales de la literatura. Quizá haya otras, pero ahora no se me ocurren. [23]

Entre La Mancha y Babel.

La conclusión que saca Borges del fracaso de las clasificaciones es que no sabemos qué es el universo. Es más, decía que "cabe sospechar que no hay universo." [125]

Borges superó la intertextualidad para anticipar la era de la hipertextualidad, en la que no sólo un libro habla del otro, sino que desde el interior de un libro se puede penetrar en otro. Borges, no tanto al dibujar la forma de su biblioteca como al prescribir en cada página cómo había de recorrerse, trazó con adelanto la World Wide Web. [126]

El verdadero héroe de la Biblioteca de Babel no es la Biblioteca misma sino su Lector, nuevo Don Quijote, dinámico, aventurero, incansablemente inventivo, alquímicamente combinatorio, capaz de dominar los molinos de viento que giran al infinito. [126]

Una biblioteca es no sólo un lugar donde conservar libros ya leídos, sino, sobre todo, un almacén de libros que podrá ser leer un día u otro, cuando sienta la necesidad... [142]

Daniel Link. Cómo se lee.

Buenos Aires, 2003, Norma.

Orbis Tertius (La obra de arte en la época de su reproductibilidad digital)

"Entonces Biory Casares recordó que uno de los heresiarcas de Uqbar había declarado que los espejos y la cúpula son abominables, porque multiplican el número de los hombres." ¹

En *Tlôn*, nos dice Borges, el arte no *es*, sino que *hay* arte. Al negar el *ser* del arte, lo que se niega es que pueda existir propiedad jurídica (firma o plagio) o, lo que es lo mismo: la reproductibilidad no puede estar regulada jurídicamente, como no lo estuvo en la época de la reproductibilidad artesanal. En *Tlôn* no existen leyes de *copyright*. [3]

Richard Stallman ha historizado en tres tiempos la reproductibilidad (artesanal, mecánica o analógica, digital), en relación con los problemas de *copyright*, la función autor y los derechos civiles.

Libros, derechos y tecnologías

El caso de Imperio de Hard/Negri. Yo lo bajé gratuitamente de Internet en 2001. Establecimos un link desde el website de e-learning. Sin embargo actualmente ya no está disponible. En la reciente versión en lengua española de Imperio se lee la siguiente reserva de copyright: "Quedan rigurosamente prohibidas...etc." Entonces, si un sitio universitario pone on-line una copia de Imperio (que hasta hace poco se obtenía gratuitamente de Internet), o una biblioteca universitaria o pública pone en préstamo una copia impresa sin la autorización escrita de la editorial Paidós estaría cometiendo un delito. El *copyright*, que en la época de la reproducción técnica solía ser una restricción sobre los editores por el bien de los autores, ahora se ha convertido en una restricción para el público. El ejemplo del sobreprecio del libro electrónico respecto del libro impreso en Brasil [55, nota 42].

Friedrich Kittler ha insistido, frente a esta paranoia del copyright, en que "las universidades son el mejor reaseguro contra las soluciones basadas en la propiedad de las bases de datos". [57]

En términos de relacionar la historia de la reproductibilidad y la producción de conocimientos, Kittler recuerda que lo que diferenció a las universidades, creaciones del Medioevo europeo, de toda institución comparable de la Antigüedad, fue su *hardware*.

En la medida en que docentes y estudiantes estaban obligados a dedicarse al trabajo tenían que escribir. Es por eso que cada Universidad que se fundaba hacía surgir a la vez un *scriptorium*, en el que se copiaban y reproducían los libros a mano, generaba exactamente la cantidad de libros que tenían que archivar las bibliotecas y que los correos universitarios trasladaban de una *universitas litterarum* a otra. Durante siglos, ese triple *hardware* constituyó la base para la reproducción acumulativa del saber. Hasta que dos acontecimientos, acaso correlativos, modificaron todos los parámetros medievales del sistema universitario: la invención de la imprenta y el

¹ Jorge Luis Borges *Tlôn, Uqbar, Orbis Tertius*, en *Ficciones*, Madrid, Alianza, 1999, pág. 14.

surgimiento de los estados territoriales... Así como las imprentas reemplazaron a los *scriptoria* universitarios, los estados territoriales reemplazaron o fagocitaron a los correos universitarios... Desde entonces, la universidad hizo de necesidad, virtud: de no producir más libros, pasó a crear un meta-saber sobre los libros y las bibliotecas. No son otra cosa los tratados teóricos en que se comentan libros o los seminarios (tan caros a Humboldt) de interpretación de textos.

Internet, en principio una red universitaria, se transformó –en la década del noventa–, también en una red para hacer negocios (bancarios, sobre todo). Lo que hay que demostrar ahora es la utilidad para el ciudadano corriente de contar con un acceso a Internet.

Justo es decir que el ciudadano corriente (el que no utiliza profesionalmente Internet), la red no tiene nada que ofrecerle. Por eso, lo que se promociona es una versión vicaria (por no decir masturbatoria) del placer (vía *chat* por ejemplo).

...hasta el presente no queda demostrado que el ciudadano corriente *deba* acceder a esa nueva tecnología y formar una agenciamiento con la máquina (con lo cual su rentabilidad como proyecto se desmorona, etc.), porque lo que ésta tiene para ofrecerle es muy poco.

...los usuarios no hacen sino comprobar su vacío de sustancia (Internet es una pura forma). [131]

...la cibercultura en general, quedó claro durante los noventa, funciona mucho mejor en formato revista que en formato libro porque sus consumidores (adolescentes varones, en su gran mayoría) consumen más revistas que libros. [134]

Crisis de lectura.

La crisis de la lectura, que suele darse por sentada, más tarde o más temprano afecta a la escritura. ¿Cómo y para quién, escribir hoy literatura en la Argentina (en América Latina)? O, para ser todavía más apocalípticos: ¿cómo y para quién se escribirá la literatura del futuro? [155]

...desaparecido el público, llevada la lectura a su desaparición, reducidas las operaciones de lectura a la consulta de una guía de programación televisiva o a la lectura gráfica de un diario o una revista de actualidad, concebido el texto como mero comentario de una fotografía o un esquema, ¿quién leerá? [155]

La ecuación es sencilla: expulsada la literatura de la escuela se destruye el público futuro. Destruído el público futuro, la literatura permanece como el privilegio de unos pocos "entendidos". Las masas ya no saben qué cosa es arte, qué cosa es literatura, del mismo modo que la literatura, podría decirse, ignora qué es la masa (la masa de lectores). En la separación (brutal y radical) que hoy presenciamos entre público y *literatura de verdad*, parecería, vuelven a darse las condiciones históricas para la reaparición de una teología del arte: *l'art pour l'art*. [157]

Desaparecidas esas comunidades de lectores, aniquilada la posibilidad del acceso democrático a los bienes artísticos, lo que desaparece es mucho más que el arte y mucho más que la cultura letrada(...): son los ideales

universalistas de esa cultura y del arte que la alimentó durante siglos lo que se pierde (la *humanitas* como dispositivo para la inhibición de las potencias autodestructivas del hombre). [158]

La noche posmoderna.

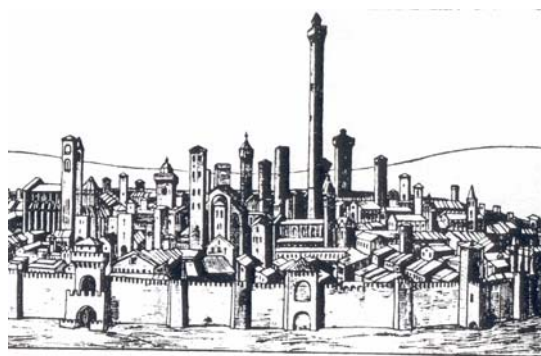
Si la literatura tiene algo que ver con los procesos perceptivos (y allí están los textos de Saer, como una investigación sistemática sobre las relaciones entre percepción y literatura), y si la literatura pre-dice, es decir que propone modelos de percepción antes de que éstos se formulen explícitamente en otra parte...la forma en la que debemos interpretar nuestra propia experiencia, lo que la literatura dice, por ejemplo sobre el espacio y el tiempo y el cuerpo debería ser socialmente significativo. [293]

...¿cómo se perciben, por ejemplo, las ciudades, las horas del día y las relaciones familiares en una época determinada y cómo representa la literatura esos procesos perceptivos? La historia de las *ciudades* de la literatura bien puede ser un capítulo de la historia de las mentalidades.

...las ciudades que *Rayuela* construye son ciudades muertas, restos anacrónicos de un pasado estético y político, las *ruinas* de la modernidad. Cuando Oliveira recorre Parías, recorre una ciudad cuya imagen corresponde a principios de siglo. En el otro extremo, *Glosa* postula una ciudad, literalmente, atravesada: el único recorrido posible (la única experiencia posible) es una línea recta cortada por la repetición de las bocacalles.

Lo que vendrá muestra una ciudad indeseable. [294]

...la noción de ciudad se modifica lentamente hasta alcanzar la forma que hoy conocemos. La ciudad barroca es ya la ciudad moderna y el espacio que delimita es ya el espacio moderno. La *urbs* barroca es el espacio del viaje, la travesía de la repetición. En ese texto urbano todo es medida, cantidad, repetición, todo es analizable y fragmentable. La teoría arquitectónica pasa a ser una teoría de determinación formal: de representar el espacio en tanto realidad previamente existente pasa a determinarlo. [294-295]



La antigua vista de la ciudad de Bolonia, de XVI.



1 Izq. Bologna a comienzo del siglo XVI. Der. La ciudad industrial del siglo XX.

...el espacio urbano se correlaciona con un espacio textual y un sistema enunciativo bien caracterizados. Ese espacio está dominado (como la ciudad) por el entrecruzamiento de voces y lenguajes. [296]

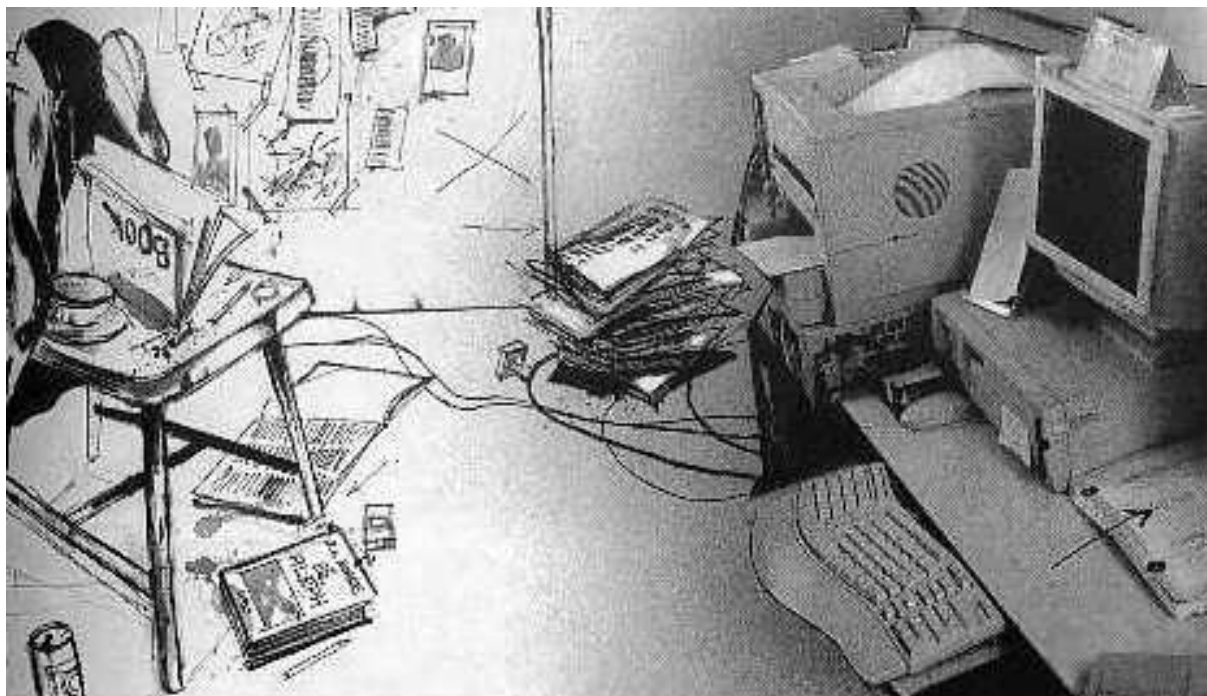
De modo que es posible ligar la percepción del espacio urbano no sólo a anclajes referenciales específicos en el campo de la representación, sino también a modos de funcionamiento textual.

En nuestros días, la idea de ciudad se ha deteriorado o desintegrado hasta un punto que, seguramente, era inconcebible a principios de siglo. Las grandes ciudades, sobre todo las del Tercer Mundo, aparecen como espacios vacíos, inhabitables, fuera de toda escala humana. [297]

...la ciudad, finalmente, ya no era el escenario *necesario* para la experiencia de los sujetos ni satisfacía las demandas culturales para las que estaba prevista. Y entonces mejor era volver al campo, y las ciudades como Buenos Aires comenzaron a deshacerse hacia las periferias. [297]

La misma idea de ciudad se nos aparece como una ruina y las categorías con ella asociadas, categorías zombies, están a la vez muertas y vivas para la mirada del sociólogo (el trabajo, el barrio, la familia, la clase social).
[Confrontar con Nestor García Canclini. *Imaginarios Urbanos...*]

Emilia Ferreiro.
 Pasado y presente de los verbos *leer* y *escribir*.
 Buenos Aires, 2003, Fondo de Cultura Económica.



Hubo una época, hace varios siglos, en que escribir y leer eran actividades profesionales. [11]

Todos los problemas de la alfabetización comenzaron cuando se decidió que escribir no era una profesión sino una obligación. [12]

Desde sus orígenes, la enseñanza de estos saberes se planteó como la adquisición de una técnica: técnica del trazado de las letras, por un lado; y técnica de la correcta oralización del texto, por otra parte. Sólo después de haber dominado la técnica surgían, como por arte de magia, la lectura expresiva (resultado de la comprensión) y la escritura eficaz (resultado de una técnica puesta al servicio de las intenciones del productor). Sólo que ese paso mágico entre la técnica y el arte fue franqueado por pocos... [13]

El iletrismo es el nuevo nombre de una realidad muy simple: la escolaridad básica universal no asegura ni la práctica cotidiana de la lectura, ni el gusto por leer, ni mucho menos el placer por la lectura. O sea, hay países que tienen analfabetos porque no aseguran un mínimo de escolaridad básica a todos sus habitantes) y países que tienen iletrados (porque, a pesar de haber asegurado ese mínimo de escolaridad básica, no han producido lectores en sentido pleno). [16]

Cada nivel educativo reprocha al precedente que los alumnos que reciben "no saben leer y escribir", y no pocas universidades tienen "talleres de lectura y redacción". Total, que una escolaridad que va de los 4 años a bien avanzado los 20 (sin hablar de doctorado y posdoctorado) tampoco forma lectores en sentido pleno. [16-17]

Los navegantes de Internet son barcos a la deriva si no saben tomar decisiones rápidas y seleccionar información. [18]

...¿qué hacemos con los zurdos?[19]

...la tecnología, de por sí, no va a simplificar las dificultades cognitivas del proceso de alfabetización (ignoradas también por la mayoría de los métodos pedagógicos),... [19]

...yo enseño en el nivel de maestría y doctorado, pero sigo alfabetizando a mis alumnos, porque es la primera vez que, como lectores, se enfrentan a investigaciones publicadas en revistas especializadas y, como escritores, deben producir por primera vez un tipo peculiar de texto académico que se llama "una tesis". [20, nota 6]

¿Los editores de las próximas décadas van a concentrarse en producir libros para el 20% de la población mundial? ¿Van a retomar la antigua tradición de la lectura elitista, contraria a la idea de la alfabetización necesaria para la democracia?[23]

...estamos en momentos de profundos cambios en la definición de la materialidad del objeto llamado "libro". [23]

Es fácil, demasiado fácil, hacer el elogio de los nuevos soportes electrónicos del texto impreso; es fácil (casi banal) aplicar el calificativo "democrático" a una nueva tecnología. [23]

Esas tecnologías exigen, en cambio, capacidades de uso de la lengua escrita más flexibles que las que estábamos acostumbrados a aceptar. Hay nuevos estilos de habla y de escritura que están siendo generados gracias a estos medios. [24]

Es difícil y riesgoso hacer predicciones. [25]

Todos los objetos (materiales o conceptuales) a los cuales los adultos dan importancia son objeto de atención por parte de los niños. Si perciben que las letras son importantes para los adultos (sin importar para qué y para qué son importantes) van a tratar de apropiarse de ellas. [25]

El que lee no mira al otro, su destinatario, sino a la página. El que lee parece hablar para con otro allí presente, pero lo que dice no es su propia palabra, sino la palabra de un "otro". [26]

Leer no ha tenido ni tendrá la misma significación en el siglo XII y en el XXI. [41]

...estamos asistiendo a la aparición de nuevos modos de decir y nuevos modos de escribir, a nuevos modos de leer lo escrito. [41]

¿Estamos frente a una renovación (¿revolución?) en la definición del texto y del lector, de las prácticas de lectura y de los modos de leer? Creo que la respuesta debe ser positiva. [42]

Todos los aquí presentes somos parte de una generación intermedia, que “vi o llegar” la computadora. Asistir a la llegada de una tecnología o nacer con esa tecnología instalada en la sociedad son situaciones diferentes. [42]

...una variante importante es haber nacido con esa tecnología ya instalada en la sociedad. [43]

No es cierto que la primera gran revolución en el comportamiento lector se debió a una invención tecnológica. La primera gran revolución en los procesos de lectura fue anterior a la imprenta. Muchas de las virtudes atribuidas durante décadas a la imprenta se sabe, gracias a recientes investigaciones históricas, que son de origen medieval. La imprenta difundió cambios que desde el siglo VII fueron introducidos por algunos escribas; no fueron los copistas de los grandes centros de cultura medieval, sino copistas irlandeses, en las fronteras geográficas de la cristiandad medieval, quienes comenzaron a dividir el texto sistemáticamente en unidades gráficas. Un texto que, así dividido, permitía una comprensión casi inmediata, sin pasar por la intermediación de la voz. Esa innovación tardó varios siglos en recibir aceptación general. Pero llegó a tiempo para la gran renovación escolástica de los siglos XI a XIII en Europa. [44]

Pero es claro que la imprenta permitió la realización de ese sueño medieval nunca alcanzado: estar frente a una copia exacta del mismo texto. [45]



1-Texto en scriptio continua (siglo V). 2-Leonardo da Vinci, folio 13B (back) del Codex Leicester, 297 x 222 mm. 3-Cómic (impreso, 1986) 4-Paper en PDF, 2000.

Esa página de la antigüedad clásica y de los primeros siglos medievales es radicalmente diferente de la página con la cual hemos convivido durante casi diez siglos: una página que permite (sugiere) una interpretación. Una página que permite la extracción de un fragmento para un acto de citación. [47-48]

Esa página dio origen a la lectura individual sin censura social. Es esa página la que está a punto de estallar con las nuevas tecnologías de la comunicación. [48]

...la lectura silenciosa alimentó al mismo tiempo dos consecuencias no previstas: la herejía y el erotismo. La nueva intimidad con el texto genera

dos movimientos complementarios en un mismo acto de complicidad: la libertad del lector, cuya interpretación queda momentáneamente fuera de la esfera de la censura, y la libertad del escritor que puede permitirse expresar, en la intimidad de la celda [¿Sade?] o de la recámara, lo que ninguna voz podría expresar en voz alta. [48]

La página heredada del medioevo está ahora a punto de estallar. Esa página permitió la práctica sistemática de la citación y esa distinción importantísima entre comentario y citación (*exact wording*). [48]

En poco tiempo hemos pasado del elogio de la posición *décontractée* frente al texto (abandono de la posición escolástica y escolar de la lectura por la posibilidad de leer tirado en el piso, sobre almohadones, en la cama...) a una nueva postura rígida. [49]

La pantalla de la computadora nos retrotrae a la época del *scriptorium* medieval: las manos en una posición fija, sobre el teclado; los ojos mirando un texto. [49]

Ahora, en cierto sentido, volvemos al rollo: el desplegarse de las páginas que leemos o escribimos en la pantalla no tiene nada de similar con el hojear. El movimiento del texto es vertical y no horizontal, y las manos quedan atrapadas entre el teclado y el *mouse*. [50]

...Los monarcas tenían el poder de controlar lo que podía ser escrito a pesar de ser analfabetos,...

Durante siglos el productor del texto a ser escrito y el productor de las marcas –es *escriba*– estuvieron dissociados. El trabajo de escriba era trabajo de esclavo o de subalterno por la carga laboral manual involucrada en la escritura. El escriba de la Edad Media, por ejemplo, debía raspar y pulir la piel del animal y preparar el pergamino; debía dar el corte adecuado a las plumas de ganso con un instrumento que aún hoy llamamos “cortaplumas”; debía preparar las tintas...El autor dictaba pero no producía las grafías. [51-52]

Los desarrollos tecnológicos permitieron juntar dos funciones que durante siglos se habían mantenido separadas: el autor intelectual y el autor material de las marcas. Con ello surge el “manuscrito de autor” (junto con la idea de autor, que es una idea moderna).

Con la difusión de las máquinas de escribir la idea de “manuscrito de autor” se redefine. El autor intelectual y material puede desprenderse ahora de sus propias grafías y elegir tipos de imprenta para su producción. En cierta medida, empieza a ser tipógrafo.

Con la llegada de los procesadores de palabras y el rápido perfeccionamiento de las impresoras personales, por primera vez el autor material y el autor intelectual se reúnen con la idea de editor. [52]

Pantalla de TV versus pantalla de computadora.

Según algunos, este instrumento [el control remoto] –no la pantalla– es lo más innovador, porque ha creado una “cultura de la interrupción y de la impaciencia” que conduce hacia la fragmentación del texto. Yuxtaponer, privilegiar los “tiempos fuertes” en detrimento de las transiciones, cambiar continuamente antes de tener el tiempo de analizar... Esos son comportamientos de la nueva generación (la que nació conviviendo con el televisor) que, aparentemente, se trasladan con la mayor facilidad a la otra pantalla de la vida contemporánea: la de la computadora. [54]

“La manera de circular *entre* las imágenes (y no sólo *en* la imagen) cambia la manera de circular *en* el texto”. Y yo agregaría: cambia también la manera de circular *entre* los textos.

...¿hay que usar letra cursiva o de imprenta para la alfabetización inicial?; ¿hay que enseñar con lápiz o con bolígrafo?; ¿es lo mismo ser diestro que ser zurdo?[58]

La escritura de los tiempos modernos es con las dos manos y con caracteres separados. [58]

Recordemos que los escribas de la antigüedad escribían para otros escribas, no para la autoridad que a menudo no podía leer, no para el pueblo que asistía a una “escritura silenciosa”, una escritura símbolo de la autoridad, escritura “para ser vista, no leída”. [78-79]

La TV ha logrado que niños, jóvenes y adultos deseen poseer los mismos objetos, que aspiren al mismo modo de vida, que compartan las mismas informaciones y que ignoren otras informaciones. [87]